

Panorama Cuba y Salud 2014;9(1):

(Recibido: 19 de septiembre de 2013,
aprobado: 9 de octubre de 2013)

(Artículo Especial)

Celebridades médicas y acontecimientos políticos, una mirada desde la historia de Francia

Escuela Latinoamericana de Medicina

Damodar Peña Pentón

Doctor en Medicina, Especialista de 2do. Grado en Medicina General Integral (MGI), Profesor Auxiliar.

RESUMEN

Objetivo: Describir la participación de grandes personalidades de la medicina en importantes acontecimientos históricos vinculados con las ciencias médicas y la vida política de Francia.

Desarrollo: Grandes personalidades de la historia de la medicina tuvieron una participación activa en importantes acontecimientos de siglos anteriores y algunos con sus habilidades, experiencias y conocimientos profesionales sirvieron a los monarcas de entonces. No es casual que a través de esos hombres se pueda penetrar en el período que se inicia con la Revolución Francesa, pasa por la restauración borbónica y termina en la época de la guerra franco-prusiana. Entre esos hombres célebres se encuentran Marat, Guillotin, Antoine Louis, Bichat, Corvisart, Laënnec, Dupuytren, Jobert, Dominique-Jean Larrey y Antomarchi, entre otros.

Conclusiones: Al conocer y estudiar los importantes hechos históricos ocurridos en Francia a finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, es notable la participación de célebres personalidades de la medicina que hicieron importantes descubrimientos o aportes al desarrollo de la ciencia. Estas celebridades se implicaron en la vida política de la nación, unas veces desde su posición como médicos de los gobernantes y figuras destacadas del país y otras como protagonistas directos de los acontecimientos acaecidos.

Palabras clave: Historia de la Medicina; Francia; Medicina.

INTRODUCCIÓN

Grandes personalidades de la historia de la medicina cuyos nombres permanecen para siempre en la denominación de algunos síntomas, signos, síndromes y enfermedades, tuvieron una participación activa en importantes acontecimientos de siglos anteriores y algunos de ellos, con sus habilidades, experiencias y conocimientos profesionales, sirvieron a los monarcas de entonces. En muchos casos, si hoy se recuerdan, es porque las transformaciones acontecidas en el ámbito político y social permitieron el desarrollo de las ciencias en general y de la medicina en particular, sobre todo en Europa y específicamente en Francia, donde se alcanzaron altos niveles científicos y técnicos.

No es casual que a través de esos hombres se pueda transitar por la historia y penetrar, por ejemplo, en el interesante período que se inicia con la Revolución Francesa, pasa por la restauración borbónica y termina en la época de la guerra franco-prusiana.

Este trabajo describe la participación de grandes personalidades de la medicina en importantes acontecimientos históricos, sobre todo de Francia, donde

el torrente revolucionario propició el desarrollo y la transformación de las ciencias médicas.

DESARROLLO

Antecedentes

En Francia, luego de la prohibición de todas las facultades de medicina existentes y la proclamación de la libertad de las profesiones, el Directorio, ante la escasez producida por la muerte de más de 600 médicos en la guerra, reglamenta y restablece las Escuelas de Medicina con sus hospitales, erradica el latín de la enseñanza, ofrece becas a los estudiantes pobres y somete a prueba a los profesores antes de su ingreso. A principios del siglo XIX París se convierte en el núcleo del progreso de la profesión médica y sobre todo de la clínica (1, 2).

La nueva Medicina se caracteriza por centrar su atención y la enseñanza en el hospital a la cabecera del enfermo, por la sistematización de las autopsias, por pasar del caso aislado al análisis estadístico y por el avance de las especialidades. Esta relación entre las observaciones clínicas en el hospital que implica el desarrollo de la semiología y su correlación con las lesiones orgánicas observadas en los cadáveres,

es el fundamento de la mentalidad anatomopatológica llamada también mentalidad anatomoclínica, clínica francesa o medicina hospitalaria (2-5).

En este proceso se destacó un importante número de hombres que dejaron su huella en la historia a partir de sus descubrimientos o por la introducción de métodos novedosos en el examen del cuerpo humano, de sus estructuras, funciones y fluidos para una mejor comprensión de los graves problemas de salud que afectaban a la población. Esos hombres, con conocimientos superiores a los de la mayoría, y por las propias características de una profesión tan cercana a los sufrimientos humanos, se involucran en los sucesos políticos, a veces como protagonistas y otras participando de manera indirecta desde su posición profesional.

Uno de esos hombres cuya sola mención ya es suficiente para asociarlo con toda una época es Jean Paul Marat (1743-1793), político, periodista y agitador de la Revolución Francesa. Desde las páginas de su periódico "El amigo del pueblo" contribuyó a la radicalización de las masas y al derrumbe de la monarquía con la decapitación de Luis XVI.

Como parte de su venganza contra la Academia Francesa, que nunca lo admitió en su seno, intervino en la ejecución de Antoine Lavoisier, el padre de la Química moderna, acusado de cargos absurdos. Menos conocida es su condición de médico, profesión que Marat ejerció en Francia e Inglaterra. La reputación adquirida a partir de sus escritos, teorías y ejercicio profesional antes de la Revolución, le permitieron una relación epistolar con Goethe y Benjamín Franklin quien lo visitó durante su estancia en París.

Entre las paradojas de la historia se halla el hecho de que Marat al regresar de Inglaterra, y desde 1775 hasta 1783, se desempeñó como médico del cuerpo de guardia del hermano de Luis XVI, el conde de Artois, futuro Carlos X, actividad que no impidió su notable influencia en la ejecución del rey (6-8).

En 1793, asesinaron a Marat dentro de una bañera, lugar donde pasaba mucho tiempo por padecer de una enfermedad cutánea. Su homicida era una dama de la nobleza denominada Charlotte de Corday, arrestada con rapidez y guillotizada cuatro días después. Según una leyenda, acerca del tiempo que tarda el cerebro en morir, la cabeza recién cercenada de Corday hizo un gesto de visible indignación, gritó y se ruborizó cuando el verdugo, sosteniéndola por los cabellos, la abofeteó con furia frente al público. Esta escena motivó un breve cuento del escritor francés Alejandro Dumas, padre (9, 10).

Dos médicos tuvieron una participación directa en la implantación de la guillotina como instrumento de ejecución de la pena capital: José Ignacio Guillotin y Antoine Louis. El primero, en contra de lo que muchos creen, no la inventó pues ya este instrumento se conocía desde el siglo XII con otros apelativos. Guillotin, diputado a los Estados Generales, propuso en 1789, "por razones humanitarias", la utilización de una máquina para cortar cabezas que hiciera más igualitaria y menos cruenta las decapitaciones (10, 11). Por esta razón, el artefacto recibió su nombre. Se

dice que Luis XVI, al consultársele sobre el procedimiento, aprobó su aplicación sin sospechar que su propia cabeza rodaría a la canasta unos meses después.

Antoine Louis, secretario perpetuo de la Academia de Cirugía de París, construyó y presentó a la Convención un modelo perfeccionado de la guillotina que se aceptó en 1792. Algunos, en su honor, trataron de cambiar, pero sin éxito, el nombre de la guillotina por el de Petite-Louison. No obstante, Louis quedó reconocido para la posteridad al adjudicarse su apellido al ángulo que forman en el esternón el manubrio y el cuerpo, el mismo que hoy los estudiantes aprenden a identificar para contar los espacios intercostales (12).

Del Consulado a la Restauración

Cuando Napoleón dió el golpe de estado el 18 de Brumario (11 de noviembre de 1799) ya sobresalían numerosas figuras en la medicina y se consolidaba el método anatomoclínico. Para esa época Josefina, esposa de Napoleón, le presentó a uno de los médicos más importantes del momento: Jean Nicolás Corvisart (1755-1821) a quien conoció en la casa de Paul François Barras, uno de los miembros del Directorio. Napoleón y Corvisart, simpatizaron de inmediato, sobre todo cuando el médico lo alivia de una tos rebelde y un fuerte prurito en la piel, lo que hace exclamar al futuro emperador: "No creo en la medicina pero creo en Corvisart" (13).

En cuanto Napoleón ocupa el trono, nombra a Corvisart como primer médico de la corte con atribuciones casi semejantes a las que tendría un ministro de salud, le colma de honores y le otorga el título nobiliario de Barón. Por su parte, Corvisart se dedica casi por completo a la familia imperial. Como médico de Josefina informa a Napoleón, necesitado de un heredero, de la imposibilidad de su esposa para concebir; esta situación origina el repudio a la emperatriz y el matrimonio de Napoleón con María Luisa, archiduquesa de Austria de la casa de los Habsburgo, a quien Corvisart atendería y acompañaría a Viena a la caída del Emperador (14, 15).

Corvisart tuvo un importante papel en el desarrollo de la clínica en Francia a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Introduce la percusión, luego de redescubrir en Viena y publicar en París, en 1808, el libro de Auenbrugger "Nueva invención para detectar señales de las enfermedades ocultas del pecho por la percusión del tórax en el hombre", más conocido como *Inventum novo*, escrito 40 años antes (13-15).

El más destacado discípulo de Corvisart fue Laënnec, inventor del estetoscopio y de la auscultación mediata y uno de los más significativos seguidores del método anatomoclínico. Cuvier, Dupuytren y Bretonneau fueron también sus alumnos. Corvisart murió en 1821, casi cuatro meses después de Napoleón. La facies de la insuficiencia cardiaca y la miocarditis hipertrófica crónica, llevan su nombre (14).

René Théophile Hyacinthe Laënnec, (1781-1826) se

considera uno de los grandes médicos de su época y el más ilustre de los clínicos respiratorios. Su niñez y adolescencia transcurrió en Nantes en una casa ubicada frente a la plaza donde se realizan las ejecuciones diarias. Esos años tumultuosos dejan en el joven Laënnec impresiones que lo conducen a su animadversión por la Revolución Francesa y la figura del emperador.

En 1816, al examinar a una joven enferma cuya obesidad hace difícil su auscultación, y recordar el juego de unos niños que había visto, Laënnec enrolla una hoja de papel en forma de cilindro, aplica uno de los extremos sobre el pecho de la paciente y el otro a su propio oído y escucha con más claridad los latidos del corazón. De esta forma inventó el "estetoscopio" (16-18).

Siguiendo la huella de Laënnec es posible avizorar un segmento memorable de su época. Fue discípulo de Corvisart, Pinel, Bichat y Dupuytren, grandes científicos que marcan con su obra la historia de la medicina.

Felipe Pinel (1745-1826) se considera el padre de la psiquiatría francesa por atreverse a quitar las cadenas que inmovilizaban a los "alienados". Primero, lo hace en el hospital de Bicetre y luego en La Salpêtrière donde lo nombran director entre 1795 y 1820. Como consecuencia de su pensamiento y su obra, surge un nuevo enfoque en el manejo de las afecciones psiquiátricas al que él denomina tratamiento moral. Pinel da un paso de avance al suprimir las sangrías pero aplica tratamientos despiadados a los pacientes más agresivos, entre ellos, la "cura de hambre" y la sofocación en pilones de agua. Por su condición profesional, aunque sin estar de acuerdo con el suceso, es uno de los médicos presentes durante la ejecución de Luis XVI. El tratamiento que adopta para los pacientes psiquiátricos se conoce como el sistema de Pinel (19, 20).

François Xavier Bichat (1771-1802) renovó la anatomía patológica y se convirtió en el fundador de la histología moderna. A través de la autopsia y la experimentación fisiológica, Bichat estudió los tejidos como unidades anatómicas fundamentales para la explicación de las propiedades fisiológicas y las modificaciones patológicas del organismo. Se considera un precursor del método anatomoclínico.

Bichat trabajó de manera incansable, quizás porque previó su muerte temprana: disecó 600 cadáveres en un solo invierno. Murió a los 31 años cuando ya se reconocía por su brillante talento. Corvisart aprovechó su posición cercana al gobierno de Napoleón para organizarle unos funerales extraordinarios, de esta forma Bichat fue el primer médico en recibir los honores que hasta ese momento se reservaban solo para los grandes héroes. Su nombre está presente en una cisura, un conducto, un ligamento y una membrana (21, 22).

Otro de los ilustres maestros de Laënnec es Guillaume Dupuytren (1777-1835), el más célebre cirujano francés del siglo XIX. Descendiente de una familia humilde, sufrió graves necesidades materiales en su juventud y durante la carrera de medicina. Su carácter controvertido lo lleva

a enemistarse con casi todo el mundo. Era un individuo ambicioso, con apetito de notoriedad y gloria. A la muerte de Bichat, que sobresalía en el espectro médico y ensombrecía con su luz la de Dupuytren, este exclama inmutable: ¡por fin empiezo a respirar! (23).

Varios de los epítetos que le adjudicaron sus contemporáneos muestran su temperamento: "La bestia del Sena", "el villano del hospital", "primero entre los cirujanos, último entre los hombres", el "Napoleón de la cirugía". Su participación más activa en los acontecimientos históricos tiene lugar durante la Restauración.

Dupuytren recibió el nombramiento de cirujano del nuevo monarca, Luis XVIII, hermano de Luis XVI y único gobernante francés del siglo XIX que culminó su mandato con tranquilidad. En ese cargo obtuvo el título de Barón, en reconocimiento a sus servicios. En 1815 lo nombran cirujano jefe del Hotel Dieu, el más notorio hospital de París, responsabilidad que ocupa durante 20 años. Es el primero en llegar y el último en irse, pero lo controla todo y no deja hacer nada a los demás. Disfrutó de una de las más importantes clientelas de la época y acumula una fortuna considerable.

Dupuytren participó en un acontecimiento trascendental para la historia de su país. En la noche del 13 al 14 de febrero de 1820, lo llaman con urgencia a la Ópera donde acaban de apuñalar al duque de Berry, hijo del hermano del rey y segundo en la sucesión dinástica después de su padre. Por las características de las lesiones y el alcance de la medicina de la época, Dupuytren no puede hacer nada y el duque muere dos días después. Se cree que los acontecimientos posteriores en la historia de la nación gala serían diferentes si Carlos Fernando de Borbón, duque de Berry, hubiera sobrevivido entonces con la ayuda de Dupuytren, ya que él era el General en Jefe del ejército y un hombre muy reaccionario e influyente en la política francesa (23, 24).

A la muerte de Luis XVIII, en 1824, Dupuytren permanece como cirujano del nuevo monarca Carlos X. En la cumbre de su gloria atiende a 10 mil pacientes al año, y acumula una gran riqueza. Cuando obligan a Carlos X a abdicar, en 1830, Dupuytren le ofrece un millón de francos. El rey, aunque está arruinado, declina la oferta del que nació plebeyo y el gesto solo sirve para acusar a Dupuytren de pretencioso y endosarle el sobrenombre de "el avaro que quería dar un millón al Rey" (22). Sin embargo, dejó una parte de su inmensa fortuna a la Facultad de Medicina para crear una cátedra de Anatomía Patológica, dinero que se utilizó en la fundación del museo que lleva su nombre.

Dupuytren puede considerarse el Laënnec de la cirugía pues aplicó el método anatomoclínico a la resolución de los problemas clínicos y terapéuticos de la práctica quirúrgica, con lo que lleva al campo de la cirugía la realización de los postulados doctrinales formulados por Bichat.

El 15 de noviembre de 1833, mientras impartía una clase, tuvo un accidente vascular cerebral que le dejó una ligera parálisis y dificultades para expresarse. En

1834 decide retomar su actividad y lo hace ante una gran expectación. Poco tiempo después, sufre de un resfriado que se convierte en pleuresía, enfermedad que lo lleva a la muerte. La contractura de la palma y dedos de la mano, la fractura del extremo inferior del peroné acompañada de varias complicaciones y el absceso de la fosa ilíaca derecha, entre otras afecciones, llevan su nombre (23-26).

Laënnec recibió de sus maestros las mejores cualidades pues sus contemporáneos lo describen como polifacético, buen filólogo, músico, cazador, dibujante, grabador, excelente administrador y un hombre bueno (18).

El nombre de Laënnec se asocia con una forma de cirrosis hepática, no porque haya hecho un aporte sobre el tema sino por escribir una nota a pie de página para proponer el nombre de cirrosis (kirros, amarillo) para el hígado granular, indurado y amarillento encontrado en la autopsia de un caso con enfisema pulmonar (18). Laënnec desplegó su talentoso trabajo en Laënnec desplegó su talentoso trabajo en dos famosas instituciones por el prestigio de los médicos que ejercieron en ellas: los hospitales de La Salpêtrière y Necker; En la fachada del último mencionado una placa informa al transeúnte: "En este hospital Laënnec descubrió la auscultación". El Necker se fundó en 1778 por la esposa de Jacques Necker, ministro de Luis XVI y uno de los hombres claves de los acontecimientos que llevaron a la Revolución Francesa. En ese hospital lugar se destacaron figuras como Lasegue y Guyon.

La época de Luis Felipe de Orleans, la revolución de 1848, la República y el Segundo Imperio

En julio de 1830 cae la dinastía de Borbón con la abdicación de Carlos X debido a una política cada vez más reaccionaria que enfurece a la burguesía, principal beneficiaria de los resultados de la Revolución Francesa de 1789 y del período napoleónico, y a las masas de trabajadores. Luis Felipe de Orleans-Borbón, descendiente directo del hermano de Luis XIV, ocupa el trono. Al principio se le conoce como el "rey ciudadano", renuncia a muchos de los derechos reales y se compromete a respetar la monarquía constitucional establecida.

Durante su reinado de casi 18 años, la medicina francesa tiene un gran desarrollo asociado con las grandes figuras que en ese período producen e introducen aportes reconocidos hasta hoy. Entre ellos se encuentra Ernest Charles Lasegue, (1816 - 1883), nacido el mismo año de la invención del estetoscopio por Laënnec y cuando aun era reciente el fracaso definitivo de Napoleón en Waterloo. Su vida transcurre desde la Restauración hasta los años posteriores a la guerra franco-prusiana, un período que marca el derrotero de la Francia actual.

Lasegue se licencia en letras a los 22 años e imparte clases de filosofía en un liceo donde tiene como alumno al famoso poeta Charles Baudelaire. En el liceo también ejerce el profesor Claude Bernard quien lo lleva un día a visitar el hospital de La Salpêtrière. Allí Lasegue se enamora de la medicina. Muy pronto matricula la carrera, se destaca

como el mejor discípulo de Armand Trousseau y dedica gran parte de su tiempo a los enfermos mentales.

En 1850, lo designan médico de la prefectura de policía en el depósito para los alienados, donde permanece y establece, por más de 20 años, un servicio propio para estos pacientes. En ese lugar desarrolla muchas de sus investigaciones en el campo de la psiquiatría. Sin embargo, Lasegue, se reconoce también como un clínico eminente y se recuerda más por su repetida frase: "La fiebre reumática lame las articulaciones, pero muerde el corazón" y por la maniobra de la columna lumbosacra, que lleva su apellido, la que se le ocurrió cuando vio a su esposa tocar el violín al asociar la tensión de las cuerdas sobre el puente con la que se produciría en el nervio ciático al extender un miembro inferior. Llegó a ser uno de los más significativos médicos de su tiempo y fue tan versátil que hoy se podría calificar como un "especialista universal" (27, 28).

Entre los médicos del nuevo rey se destaca Antonio José Jobert de Lamballe (1799-1869). La expulsión de un grupo de profesores opuestos a Luis XVIII, luego de la represión originada por el asesinato del duque de Berry, aceleró la carrera de Jobert quien pasa en poco tiempo de ayudante a profesor agregado y adquiere fama de experto cirujano. En 1831 recibe la orden de la Legión de Honor y lo nombran consultor de Luis Felipe I. Jobert se considera el renovador de la cirugía plástica moderna a partir de su novedoso tratado sobre el tema publicado en dos volúmenes, también aplicó por primera vez, en Francia, la anestesia general con éter, una práctica que defiende en la Academia de Ciencias en contra de la opinión de Valpeau, Magendie y Orfila (29, 30).

En febrero de 1848 la Revolución convulsiona otra vez a París, se desata una feroz violencia que obliga a Jobert a operar durante 36 horas seguidas. Se suceden la II República y el II Imperio, con la llegada de Luis Napoleón Bonaparte al poder, pero Jobert mantiene su condición de "cirujano de moda". En 1852 lo ascienden a Comandante de la Legión de Honor y lo designan cirujano ordinario de Napoleón III.

Jobert contrajo sífilis, afección que lo condujo a la muerte. En 1859 describió los síntomas típicos del segundo período de esta enfermedad. Las complicaciones del sistema nervioso lo llevan a la pérdida de la memoria y la depresión. Falleció rodeado de sus discípulos quienes le hicieron un impresionante funeral. El hueco poplíteo se conoce como "fosa de Jobert", la operación autoplástica de la fístula vésicovaginal lleva su nombre, y el signo de Jobert es la pérdida de la matidez hepática por la presencia de gas en la cara superior del hígado (29-31).

Médicos ilustres de la época de Luis Felipe de Orleans, de la efímera II República y del II Imperio, cuyos epónimos resuenan en la práctica cotidiana son, entre otros: Pierre Fidele Bretonneau, (1778-1862), alumno de Corvisart y pionero de la medicina científica, es el primero en realizar una traqueotomía en 1825. Diferenció de forma definitiva la fiebre tifoidea y la difteria (así llamada por él) de otras

dolencias y, estableció que "a cada enfermedad una causa, para cada agente nocivo un efecto patológico bien definido". Se dedicaba al trabajo desde las cuatro de la mañana hasta la media noche. Fue maestro de Velpeau y de Trousseau. Recibió del futuro Napoleón III, entonces presidente de la República, la orden de la Legión de Honor (32).

Alfred Armand Louis Marie Velpeau (1795 - 1867). Publicó más de 340 títulos de cirugía, anatomía, embriología y obstetricia. En 1827, describió por primera vez la leucemia mieloide crónica. Es muy conocido y utilizado el vendaje de Velpeau. La hernia femoral, la hidradenitis supurativa, el canal inguinal y la fosa isquiorectal tienen su nombre. Impartió clases a Ramón Emeterio Betances, uno de los más importantes patriotas puertorriqueños (33).

Armand Trousseau (1801 -1867). Fue uno de los más distinguidos representantes de la mentalidad anatomoclínica. Introdujo la traqueotomía en París y se destacó en el estudio de la tuberculosis laríngea. Acuñó el término "afasia" y varias enfermedades o síndromes llevan su nombre, por ejemplo, el eritema nudoso y la tromboflebitis migrans de origen neoplásico. Se conocen como "puntos de Trousseau" los puntos dolorosos por la compresión de las vértebras dorsales y lumbares en ciertos casos de neuralgias. El "signo de Trousseau" es el espasmo muscular por la presión de las arterias y nervios, observado en la tetania.

Se destacó en el arte del diagnóstico diferencial a partir del razonamiento por exclusión o comparación. Participó en la política, sobre todo después de la Revolución de 1848, cuando formó parte del cuerpo legislativo (34).

Claude Bernard (1813 - 1878). Fundador de la medicina experimental, entre sus aportaciones a la medicina destaca su estudio del síndrome que ahora se llama de Claude Bernard-Horner. Fundó la Sociedad Francesa de Biología y se gradó en Ciencias Naturales frente a un tribunal formado por ilustres profesores de la época. Alumno de Magendie, en 1855 lo substituye en el Colegio de Francia. En 1869 lo nombran, sin que él lo deseara, senador del II Imperio por voluntad personal del emperador Napoleón III (35, 36).

Jean-Martin Charcot (1825 -1893), neurólogo, profesor de Anatomía Patológica, titular de la primera cátedra de enfermedades del sistema nervioso en París. Fundador junto con Guillaume Duchenne de la neurología moderna. Fue profesor de Freud, Babinski y Pierre Marie (37).

La lista de médicos sería interminable pero cabe destacar las figuras de Pierre Adolphe Piorry (1794 - 1879), quien perfeccionó la percusión y la auscultación; Gabriel Andral (1797 - 1876), fundador de la hematología moderna; Guillaume Benjamín Armand Duchenne (1806 - 1875), creador del electrodiagnóstico y la electroterapia; Jean-Antoine Villemin (1827-1892), demostró en 1869 que la tuberculosis es una enfermedad infecciosa. Charles Jacques Bouchard (1837 -1915), el de los nódulos y los lunares rojos que llevan su nombre. Paul Broca, (1824 - 1880), se gradúa de médico a los 20 años, edad en la que los demás estudiantes apenas comienzan la carrera.

Descubrió el centro del habla o área de Broca. Jean-Baptiste Bouillaud (1796 -1881), fue el primero en utilizar la planta digital para la terapéutica de las enfermedades cardíacas, llamándola el opio del corazón. Auguste Nélaton (1807 - 1873), trató a Garibaldi de una herida de bala, fue cirujano de Napoleón III, senador del imperio en 1868 e inventor de la sonda de Nélaton entre muchos otros instrumentos médicos (38-40).

En esta relación no puede faltar Mateo José Buenaventura Orfila (1787 - 1853). De origen español, alcanzó los más altos honores y responsabilidades otorgadas a los médicos franceses de entonces. Desarrolló la Medicina Legal y la Toxicología, fue decano de la Facultad de Medicina durante toda la época de Luis Felipe, pero no tuvo la suerte de Jobert y cayó junto con los principales empleados de ese reinado (41).

La guerra franco-prusiana

Félix Guyon (1831-1920), destacado cirujano del hospital Necker e iniciador de la urología moderna, se relaciona de manera indirecta con la guerra franco-prusiana desarrollada entre 1870 y 1871, enfrentamiento en el que los franceses fueron vencidos (42, 43). El mapa de Europa cambió a partir de entonces y Francia dejó de ser la primera potencia regional.

Uno de los principales responsables de esta guerra fue Napoleón III. Poco antes de su inicio sufre de litiasis renal y se considera que el único capacitado para atenderlo es Guyon. Había que operarle pero la guerra difiere la intervención. A Napoleón III lo capturan después de la batalla de Sedan y con ese hecho cayó el II Imperio, la extirpe napoleónica y también la cirugía que debía realizar el célebre urólogo, maestro, por demás, del no menos célebre especialista en esa rama el cubano Joaquín Albarrán (43). Existe más de un epónimo relacionado con su nombre: Amputación de Guyon que se realiza por debajo de la rodilla, proximal a los maléolos; istmo de Guyon, porción del útero alargada que une el cuerpo con el cérvix; maniobra de Guyon, peloteo del riñón, y el uretrótomo de Guyon (42).

En la guerra franco-prusiana participó como cirujano el ginecólogo norteamericano James Marion Sims (1813 - 1883), primer médico en los Estados Unidos al que se le erigió una estatua. La posición lateral de Sims se utiliza todavía para determinadas intervenciones ginecológicas. Sims se recuerda por los aportes a su especialidad, pero también por los experimentos con sus tres esclavas negras a las que operó la vagina sin anestesia para perfeccionar su técnica quirúrgica antes de aplicarla a las mujeres blancas, por supuesto, con anestesia (44, 45).

La guerra franco-prusiana merece, en realidad, un trabajo aparte. Del lado francés participaron en la contienda Déjérine, Raymond, Laveran y hasta el doctor Gachet, quien sobresalió en el sitio de París; médico de Vincent van Gogh, este pintor lo inmortalizó en dos de sus obras maestras. En el bando alemán estuvieron Courvoisier, Koch, Langerhans, von Bergmann, Volkmann y Virchow,

entre otros (37-39). El célebre médico ruso Nicolay Pirogov visitó como miembro de la Cruz Roja de su país, las zonas de guerra de ambos contendientes (46). Todos dejaron sus nombres en numerosos epónimos.

Jobert y Nélaton llegaron a ser médicos de Napoleón III, pero el más cercano al monarca fue Hippolyte Larrey (1808- 1895). Organizó la atención sanitaria durante las campañas militares, obtuvo la autonomía del servicio de salud del ejército en 1889 y lo nombraron Cirujano en Jefe del ejército francés. (47)

Una vuelta al pasado

Llegado hasta aquí, una espiral del hilo de la historia se aproxima en un elíptico retroceso al primer imperio: Hippolyte Larrey, era hijo de Dominique Jean Larrey (1766 -1842), el más grande cirujano militar de todos los tiempos, creador del transporte por ambulancia y de los principios de la sanidad militar moderna junto con Pirogov. Sirvió a Napoleón en todas sus acciones, desde las de Italia en 1797 hasta Waterloo en 1815, a lo largo de casi 18 años. Participó en un total de 25 campañas, con 60 grandes batallas y 400 enfrentamientos menores (48).

En Egipto ordenó matar a varios caballos de los oficiales para alimentar a los heridos, la oficialidad se quejó al entonces general Napoleón, quien lo mandó a buscar fingiéndose ofendido para delante de todos felicitarlo por su actuación. Salvó tantas vidas que se le conoce entre la tropa como "la providencia del soldado". Realizó más de 200 amputaciones durante la batalla de Borodino. Después de Waterloo los prusianos lo hicieron prisionero y lo condenaron a muerte, pero lo perdonaron luego de ser reconocido por un cirujano alemán, pues Larrey había salvado la vida del hijo del mariscal prusiano von Blücher cuando fue herido y capturado por las tropas napoleónicas. Entre varios de sus epónimos es curioso que el tétanos se conociera también como enfermedad de Larrey, por la minuciosa descripción que hizo de esta enfermedad (49, 50).

Como ya se conoce, Jean Nicolás Corvisart fue el primer médico de Napoleón desde la época del consulado, el último se llamó François Antomarchi . Este, al igual que el emperador, nació en Córcega, se graduó de médico en 1812; lo contrataron para trabajar en la isla de Santa Helena en 1819 y, al parecer, por sórdidas razones económicas, acepta el escaso salario que le pagarían los ingleses.

Sus contemporáneos lo calificaban como más talentoso para la intriga que para la medicina. Desde el primer instante no agradó al derrotado Napoleón, sin embargo, no le quedó más remedio que aceptarlo. Antomarchi se dedicó a enseñar el cuerpo humano al prisionero por medio de unas láminas que llevaba consigo, lo que motivó una incoherente frase de este: ¡Tanta anatomía para un hombre que nunca ha podido soportar la vista de un cadáver! (51),

lo que era irónico en palabras de aquel que condujo a la muerte a millones de personas.

Antomarchi cerró los ojos de Napoleón en la isla de Santa Helena, le hizo la autopsia y luego trató de vivir de esa historia. Llegó a París con la mascarilla de su ilustre paciente, mechones de sus cabellos y el recuerdo de los años pasados en la pequeña roca en medio del Atlántico. En París publicó, en 1825, "Los últimos momentos de Napoleón". En esa ciudad lo vigilan, razón por la cual marcha a Polonia. Regresa por poco tiempo a causa de la invasión rusa a aquel país y en 1834 abandona Francia con destino a los Estados Unidos (52).

En 1837 Antomarchi se traslada a México y de allí a La Habana. A solicitud de su primo, Antonio Benjamín Antomarchi, residente en Santiago de Cuba, atraviesa la isla a caballo para establecerse en la ciudad oriental, a la que llega el 2 de enero de 1838, precedido por la fama de su biografía y su probada pericia como cirujano oftalmólogo. Al llegar se ocupa de una epidemia de fiebre amarilla, se enferma de esta enfermedad y muere el 3 de abril de ese mismo año. Lo entierran en el cementerio de Santa Ifigenia, en la bóveda de la familia del marqués de las Delicias de Tempú (51-53).

Así murió ese hombre polémico, acusado incluso de envenenar con arsénico al emperador en Santa Helena, sin dejar tras de sí ningún epónimo en la literatura médica, pero siendo el más directo enlace entre Napoleón, los médicos que le atendieron, las glorias que en el siglo XIX confirmaron que la medicina es tanto como una ciencia, un arte y Cuba.

Al escrutar la historia vista como una enrevesada madeja, aparecen y desaparecen personajes y hechos con numerosos puntos de contacto entre sí. Como en una espiral a partir de un tiempo se salta a otro, por medio de una figura se llega a otra que vive y obra en el mismo espacio antes o después, y el hilo de esa madeja, con su influencia y repercusión, no tiene fin, se sigue desenredando hasta hoy y lo continuará haciendo. En palabras de José Martí: "Lo pasado es la raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es" (54).

CONCLUSIONES

Al conocer y estudiar los hechos históricos ocurridos en Francia a finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX, es notable la participación de célebres personalidades de la medicina que hicieron importantes descubrimientos o aportes al desarrollo de la ciencia.

Estas celebridades estuvieron implicadas en la vida política y social de la nación, unas veces desde su posición como médicos de los gobernantes y figuras destacadas del país y otras como protagonistas directos de los acontecimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Historia en imagen. Mentalidad anatomoclínica. [actualizado: 23 septiembre 2007; citado: 13 de diciembre 2012] Galeón. Enciclopedia en internet; Disponible en: <http://galeon.com/museohismedicina/GuiasClase/Mentalidades/Historia en Imagen/pensamientoanatomoclínico.htm>
2. Ganiere Paul. La médecine et les médecins, in *Revue du Souvenir Napoléonien*, oct. 1970, n° 256, pp. 14-16.
3. La Faculté de médecine de Paris sous l'Empire (1808). *Napoleon & Empire*. [Internet] c2008-2012. [citado: 10 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.napoleon-empire.net/napoleon-faculte-medecine.php>
4. Delgado G. Nacimiento y desarrollo histórico de la clínica. *Bol Ateneo Juan César García*. 1996;4:1-6.
5. Martínez Cortés F. La clínica se volvió científica gracias al signo físico. *La medicina científica y siglo XIX mexicano*. [Internet] La ciencia para todos. Edición electrónica. Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa. [citado: 10 agosto 2013]; Disponible en: http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/45/htm/sec_4.html
6. Cerda LJ. Jean-Paul Marat: Médico, científico y revolucionario. *Rev méd Chile*. 2010;138(1):124-7.
7. Rossi A. Los médicos y la Revolución Francesa. *Marat, médico y político revolucionario*. *Rev Asoc Med Argent*. 2007;120(1):13-9.
8. Tosi L. Jean-Paul Marat (1743-1793), cientista e tradutor de Newton. *Quím. Nova, São Paulo*. [Internet]. 1999 [citado: 21 agosto 2013];22(6). Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-40421999000600022&lng=en&nrm=is
9. Ciudad Seva.com [Internet] Biblioteca Digital Ciudad Seva. Alejandro Dumas. La bofetada a Charlotte Corday. c2010 [citado: 21 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/dumas/bofetada.htm>
10. Museo de Antropología Médico Forense, Paleopatología y Criminalística. [Internet] Instituto Conmemorativo Gorgas de Estudios de la Salud. Panamá. Los Médicos y la Guillotina. [citado: 25 febrero 2012]. Disponible en: <http://www.gorgas.gob.pa/museoafc/loscriminales/magnicidios/medicos%20y%20guillotina.html>
11. Tiempo para la memoria.blogpot.com [Internet]. La mala fama del Dr. Guillotín. [citado: 24 febrero 2012]. Disponible en: <http://tiempoparalamemoria.blogspot.com/2010/09/la-mala-fama-del-dr-guillotín.html>
12. Whonamedit.com. A dictionary of medical eponyms. [Internet]. Antoine Louis. [citado : 5 junio 2013]. Disponible en: <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/2276.html>.
13. Riaud X. No creo en la medicina, creo en Corvisart. [Internet]. Instituto Napoleónico Mexico-Francia. 2010. [citado : 9 julio 2011]. Disponible en : <http://inmf.org/riaudcorvisart.htm>
14. Historiadelamedicina.org [Internet]. Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Jean Nicolás Corvisart. [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/corvisart.html>
15. Medarus.org. Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Jean-Nicolas Corvisart des Marets, Dricourt 1755 – Paris 1821, Premier médecin de Napoléon. Portraits de Médecins. Jul 2013. [citado : 9 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/corvisart.html>
16. Awad García C, González F. Laennec, El inventor del estetoscopio y maestro de la tuberculosis. *Neumología e Historia*. Revista de Neumología. [Internet]. [citado: 9 julio 2011]. Disponible en: <http://www.encolombia.com/medicina/neumologia/neumologia16304-leenec.htm>
17. Galenus. Revista para los médicos de Puerto Rico. [Internet], René Laënnec (1781-1826). Inventor del estetoscopio y maestro de la clínica. c2012. [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.galenusrevista.com/Rene-Laennec-1781-1826.html>
18. Medarus.org, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Théophile-René-Marie-Hyacinthe Laënnec (1781-1826), Médecin français, découvreur du stéthoscope. Portraits de Médecins. Jul 2013. [citado: 17 julio 2013] . Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/laennec.html>
19. Whonamedit.com. A dictionary of medical eponyms. [Internet]. Philippe Pinel [citado: 5 junio 2013]; Disponible en: <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/1027.html>
20. Medarus.org, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Philippe Pinel. (1745-1826) Médecin aliéniste et philosophe français. Portraits de Médecins. Jul 2013, [citado : 18 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/pinelp.html>
21. Historiadelamedicina.org [Internet]. Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. François Xavier Bichat. (1771- 1802), [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/bichat.html>
22. Medarus.org, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. François-Xavier Bichat (1771-1802). Médecin et biologiste français. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/bichat.html>
23. Medarus.org, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Baron Guillaume Dupuytren (1777-1835). Chirurgien et anatomiste français. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/dupuytren.html>
24. Historiadelamedicina.org [Internet] Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Guillaume Dupuytren (1777-1835) [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/dupuytren.html>
25. Whonamedit.com. A dictionary of medical eponyms. [Internet], Baron Guillaume Dupuytren. [citado: 5 junio 2013]. Disponible en : <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/1104.html>

26. Hernández Perera JC. Epónimo. Enfermedad o Contractura de Dupuytren [Internet] [citado: 18 mayo 2012]. Disponible en: <http://articulos.sld.cu/cimeq/?p=5822>
27. *Historiadelamedicina.org* [Internet] Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Charles Ernest Lasègue (1816-1883) [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/lasegue.html>
28. *Psicomundo.org*, la red de psi en internet. [Internet]. Historia de la psiquiatría. Lasegue, Charles (1816 - 1883). c1995-2013 [citado : 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.psicomundo.org/otros/lasegue.htm>
29. Guivarc'h Marcel. Antoine-Joseph Jobert de Lamballe 1799-1867; or the impetus of modern surgery. *Hist Sci Med.* 2000;34(3):253-70.
30. *Historiadelamedicina.org* [Internet] Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Antoine Joseph Jobert de Lamballe (1799-1869), [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/jobert.html>
31. Androutsos Georges. Le "prince de la chirurgie", Antoine Jobert de Lamballe (1799-1867) et la première cure radicale des fistules vésico-vaginales par sa méthode de cystoplastie par glissement. [Internet]. *Prog Urol.* 2003;13(4):707-10.
32. *Medarus.org*, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Pierre-Fidèle Bretonneau (1778-1862). Clinicien français. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/medecins/medecinstextes/bretonneau.html>
33. Sosa-Juarez C. Alfred-Armand-Louis-Marie Velpeau. [Internet] [citado: 20 julio 2013]. Disponible en: <http://alceyo.blogspot.com/2008/10/alfred-armand-louis-marie-velpeau.html>
34. *Historiadelamedicina.org* [Internet] Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Armand Trousseau (1801-1867) [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/trousseau.html>
35. Houssay Bernardo A. Claude Bernard y el método experimental. [Internet]. Universidad de Córdoba [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.houssay.org.ar/hh/bio/bernard.htm>
36. *Medarus.org*, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Claude Bernard (1813-1878). Médecin et physiologiste français. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/bernard_cl.html
37. *Medarus.org*, Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet] Gourdol Jean-Yves. Jean-Martin Charcot. (1825-1893) Clinicien et neurologue français. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/charcot_jm.html
38. *Historiadelamedicina.org* [Internet]. Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia [citado 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/biografias.html>
39. *Medarus.org*. Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Portraits de Médecins [citado 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/aaccuemed.htm>
40. *Whonamedit.com*. A dictionary of medical eponyms. [Internet] [citado : 5 junio 2013]. Disponible en: <http://www.whonamedit.com>
41. *Medarus.org*. Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Mathieu-Joseph-Bonaventure Orfila (1787-1853). Médecin légiste français, chimiste, Doyen de la Faculté de Médecine de Paris. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/orfila.html>
42. *Whonamedit.com*. A dictionary of medical eponyms. [Internet], Jean Casimir Felix Guyon [citado : 5 junio 2013]. Disponible en: <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/2943.html>
43. *Clicanoo.re*. Le journal de l'île de la Réunion. 1er janvier 2005. [Internet] c1996-2013. Felix Guyon: Médecin et créateur de l'urologie. [citado: 5 junio 2013]; Disponible en: <http://www.clicanoo.re/97644-felix-guyon-medecin-et-createur-de.html>
44. Sartin Jeffrey SJ. Marion Sims, the Father of Gynecology: Hero or villain?, *Southern Medical Journal.* [Internet] 2004 [citado: 10 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.thefreelibrary.com/J.MarionSims,theFatherofGynecology3AHeroorvillain3F-a0117989873>
45. *Whonamedit.com*. A dictionary of medical eponyms. [Internet] Jean Marion Sims. [citado : 5 junio 2013]. Disponible en: <http://www.whonamedit.com/doctor.cfm/2013.html>
46. *Historiadelamedicina.org* [Internet] Universidad de Valencia. Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Nikolay Ivanovich Pirogov (1810-1881) [citado: 12 agosto 2013]. Disponible en: <http://www.historiadelamedicina.org/pirogov.html>
47. Reclus Paul. Elóge du Baron Hippolite Larrey. *Société de Chirurgie.* 26 janvier 1898. [Internet] [citado : 28 agosto 2013]. Disponible en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6471662k.r=premi%C3%A8re+croisade.langFR>
48. De la Garza Villaseñor I. Dominique Jean Larrey. La cirugía militar de la Francia revolucionaria y el Primer Imperio. (Parte II). *Cirujano General [internet]* 2004 [citado: 15 de julio 2013];26(1). Disponible en: www.medigraphic.com/pdfs/cirgen/cg-2004/cg041k.pdf
49. *Medarus.org*. Médecines et médecins du Monde Blog. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. Baron Dominique-Jean Larrey (1766-1842). Chirurgien militaire français, baron d'Empire. Portraits de Médecins. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/larrey_dj.html
50. *Ency.cl/opedia*. Enciclopedia en internet. [Internet] Dominique Jean Larrey [citado: 28 agosto 2013]. Disponible en: http://ency.cl/Dominique_Jean_Larrey

51. Wirth Armenteros I. *François Antomarchi: De Santa Helena a Santiago de Cuba*. [Internet]. Instituto Napoleónico Mexico-Francia. 2010 [citado : 9 julio 2011]. Disponible en : <http://www.inmf.org/isisantommarchi.htm>
52. Medarus.org, *Médecines et médecins du Monde Blog*. [Internet]. Gourdol Jean-Yves. *Francesco Antommarchi (1789 – 1838). Médecin de Napoléon Ier. Portraits de Médecins*. Jul 2013 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: <http://www.medarus.org/Medecins/MedecinsTextes/antommarchi.html>
53. Cubahora.cu. *Revista Informativa*. [Internet]. Luis Ubeda. *Murió en Cuba el último Médico de Napoleón*, Dic 2011 [citado : 19 julio 2013]. Disponible en: http://old.cubahora.cu/index.php?tpl=buscar/vernot_buscar.tpl.html&newsid_obj_id=1010136
54. Valdés Galarraga R. *Diccionario del Pensamiento Martiano*. En: *Cartas de Martí. La Opinión Pública*, Montevideo, 1889. t.12, p.302. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 2002.

Medical celebrities and political events, a view from the history of France

SUMMARY

Objective: To describe the participation of great medicine personalities in significant historical events associated with the medical sciences and the political life of France.

Development: Great personalities of the medicine history have an active participation in important events of prior centuries, some of them with their abilities and professional knowledges; serve up the monarchs of the period.

It is not coincidental the period which starts with the French Revolution, goes through the borbonicrestorationand ends in the period of the Franco-Russian war, can be explored through these men, outstanding men such as Marat, Guillotin, Antoine Louis, Bichat, Corvisart, Laënnec, Dupuytren, Jobert, Dominique-Jean Larreyand Antomarchi, amongst others.

Conclusions: Being concerned with and studiedthe historical important events thattakes placeinFrance at the end of the XVIII and all through the XIX century, it is notable the participation of prominent medicinecelebrities who made significant discoveries.

These celebrities are involved in the political life of the country, sometimes as governor´s doctors and as outstanding personalities, and in other cases as direct protagonists of occurred events.

Key words: History of Medicine; France; Medicine.

Dirección para la correspondencia: Dr. Damodar Peña Pentón. Escuela Latinoamericana de Medicina. Carretera Panamericana km 3 ½ Santa Fe, Playa, La Habana, Cuba. CP 19108

E-mail: dppenton@gmail.com